

Textos Galileo Galilei sobre Ciencia e Religión

“Yo más bien creo que la autoridad de las Sagradas Escrituras haya tenido solamente la intención de enseñar a los hombres aquellos artículos y proposiciones que, siendo necesarios para su salvación y superando toda reflexión humana, no podían hacerse creíbles por otra ciencia ni por otro medio, a no ser por boca del Espíritu Santo.”

(Carta a Benedetto Castelli, de 21 de diciembre de 1613)

“... al proponer no que no se condene este libro, sino que no se condene, como quisieran ellos, sin entenderlo, oírlo, ni siquiera verlo, y sobre todo cuando su autor nunca trata de cosas referentes a la religión o a la fe, y mucho menos con argumentos que dependan de la autoridad de las Sagradas Escrituras, que él pudiera equivocadamente haber interpretado, sino que siempre se atiene a las conclusiones naturales, referidas a los movimientos celestes, tratadas con demostraciones astronómicas y geométricas, fundadas antes sobre experiencias sensibles y minuciosas observaciones.

(...) me parece que en las discusiones de los problemas naturales no se debería comenzar por la autoridad de los textos sagrados de la Escritura, sino por las experiencias sensibles y las demostraciones necesarias..., parece, pues, que aquello de los efectos naturales que, o la experiencia sensible nos pone delante de los ojos, o en que concluyen las demostraciones necesarias, no puede de ninguna forma ser puesto en duda, y tampoco condenado, por citas de la Escritura que dijese aparentemente cosas distintas...

(...) la intención del Espíritu Santo era enseñarnos cómo se va al cielo, y no cómo va el cielo.”

(Carta a Cristina de Lorena, gran duquesa de Toscana)